

ARCHIVO

HOMENAJE A LOS CAIDOS

EN LA DEFENSA DEL
GOBIERNO POPULAR Y
EN LA RESISTENCIA
ANTIFASCISTA



**PARTIDO
SOCIALISTA
DE CHILE**

**COMISION DE
PROPAGANDA
Y DIFUSION
(exterior)**

HOMENAJE A LOS CAIDOS

Quiere la Dirección Interior hacer un homenaje a los caídos. A los caídos en la defensa del Gobierno Popular y en la Resistencia Antifascista. A los caídos del Partido, de otros partidos y del pueblo. A los obreros y campesinos, a los intelectuales y a los militares, a todos los que cayeron haciendo suya la causa de la Patria y la revolución. Un homenaje a los caídos en combate y a los asesinados, a los presos y torturados. También a los exprociados por la dictadura y a los obreros y campesinos que cruzaron la frontera para poder vivir.

Queremos saludar especialmente a los héroes del Partido, a los que con su consecuencia, responsabilidad y firmeza de principios no sólo han sido ejemplo de socialistas y revolucionarios, sino además han sostenido, mantenido con sus vidas la continuidad histórica del Partido Socialista de Chile en su organización, en su arraigo de masas, en su vocación histórica y por supuesto, en su desarrollo ideológico y en su línea política.

Saludamos a Salvador Allende, fundador del Partido y Presidente revolucionario, a los innumerables mártires del once y a los que permanecen en cárceles desde entonces. Saludamos a los mártires de la resistencia, Arnaldo Camú, Víctor Zerega, Luis Norembuena, Eduardo Farfán, Arsenio Puopín, miembros de la Dirección, y a tanto compañero asesinado en gélidas mazmorras cuyo número pasará un día no lejano en contra de sus verdugos. Saludamos a los detenidos que se han portado como socialistas frente a las torturas físicas y moral. Saludamos a Fonce, Lagos y Lorca, organizadores del Partido clandestino, contra quienes se ensaña hoy el odio fascista, que aún no reconocen sus detenciones. Saludamos a Iván Núñez, Ariel Mancilla y Sara Montes, también a Manuel Dinamarca, líder sindical brutalmente maltratado junto a su familia.

Saludamos a todos los militantes, cualquiera sea su rango, trabajo o ubicación geográfica que en Chile han combatido consecuentemente la dictadura y el mejor homenaje es levantar más alto y más visible las banderas antifascistas, revolucionarias y unitarias empujadas por los caídos.

La Dirección Interior insta a todos los militantes a redoblar esfuerzos en la lucha antifascista y por crear y desarrollar la alternativa popular aplicando creadoramente las resoluciones políticas del conjunto de la Dirección. Lo mismo insta a la militancia en el exilio a multiplicar la labor de denuncia del fascismo y de solidaridad y apoyo a la resistencia en Chile.

El Partido Socialista de Chile, partido revolucionario de obreros y campesinos, es parte esencial del desarrollo del movimiento obrero y popular en nuestra patria. Constituye una de las fuerzas dirigentes y principales de la clase obrera, por su ideología marxista leninista, por su estrategia histórica, por su línea política justa y por su profundo arraigo en el pueblo y su capacidad para dirigirlo. El Partido Socialista de Chile se nutre de la sabiduría y experiencia histórica de las masas y está en primera fila de combate para alcanzar sus objetivos.

El Partido Socialista ha sufrido históricamente, desde su fundación, enfermedades infantiles y seniles. Hemos conocido la colaboración de clase tras la burguesía y hemos practicado también el foquismo. Pero sobre estas desviaciones y errores, cuyo análisis autocrítico fortalece al partido y el desarrollo de una línea justa, el partido ha jugado un papel determinante en los logros y éxitos del pueblo chileno y ha aportado de manera significativa a los procesos de América Latina.

Por razones de desarrollo específico del movimiento obrero chileno, éste se ha dado dos organizaciones políticas dirigentes, el Partido Socialista y el Partido Comunista, ambos con influencia orgánica en las masas y con idénticos objetivos históricos lo que ha determinado que la unidad socialista-comunista sea condición de unidad de la clase. En esta unidad, el PS de Chile ha jugado un papel decisivo. Es imposible concebir proceso revolucionario alguno sin la participación y dirección del PS. Ejemplos históricos de esto son la constitución del FRAP, palanca del desarrollo unitario de las

perspectivas obreras, la CUT, herramienta sindical de la clase y la propia Unidad Popular, constituida en torno al PS y PC, donde ambos aportamos elementos convergentes que hicieron posible la experiencia del gobierno popular y revolucionario del compañero Salvador Allende. De la misma forma, sin entrar apresuradamente a hacer un balance para el cual necesitamos aún más retrospectiva histórica, ambos partidos compartimos aquellas insuficiencias que explican debilidades en el proceso UP.

El Partido en sus más de cuatro décadas de existencia se ha desarrollado permanentemente en sentido ascendente. Inicialmente calificado de marxista, incorpora posteriormente la definición de marxista-leninista. El Partido ha dado saltos en cantidad y calidad, particularmente desde el "Congreso de Unidad" en que la suma de dos fracciones del socialismo chileno permitió crecer en influencia y avanzar en la proyección de una línea política correcta que llenará los vacíos de dirección que sufría la masa.

En sus Congresos y en su práctica cotidiana el Partido madura el germen leninista que el carácter clasista del Partido escondía en su seno, empieza a florecer en la década del 60, particularmente en los últimos años, envuelto el Partido y Chile en la vorágine de un capitalismo dependiente convulsionado por el fracaso imperialista y el despertar de las masas.

El gobierno de la UP constituye el marco en el cual el leninismo, como categoría teórico-política de análisis de la sociedad y de dirección del movimiento revolucionario y como concepción teórica orgánica del Partido se desarrolla a nivel de las direcciones y organismos del Partido, este es el resultado de 42 años de experiencia revolucionaria en las que carne y corazón del movimiento obrero y popular del PS de Chile ha alcanzado la estatura de Partido marxista-leninista, en desarrollo, imperfecto aún, con vicios y debilidades en el terreno ideológico, político, orgánico y de masas, pero con una enorme potencialidad de vanguardia. Es así que el leninismo es la continuidad histórica del PS, más aún la única continuidad posible.

Es por ello que la Dirección Interior, evaluando en plenitud la vigencia histórica del PS y considerando como ya lo dijimos, que la dirección socialista en la revolución chilena es condición necesaria para su triunfo, hacemos este saludo a los héroes del Partido, a los que aseguraron su continuidad y forjaron sus direcciones y organismos clandestinos y este saludo toma la forma práctica de un llamado a extender y profundizar su trabajo.

Para ésto contamos con instrumentos precisos: el marxismo-leninismo, la línea política aprobada por el conjunto de la Dirección y consignada en el Documento del Pleno de La Habana, el plan de desarrollo estratégico de la Dirección Interior y conocido por el Partido, el "Llamamiento al pueblo de Chile" de la Dirección Interior, las resoluciones UP de Berlín y las plataformas concretas de lucha. Contamos también, por cierto, con la militancia del Partido, que, golpeada por la crisis y la tiranía como todo pueblo, ha manifestado su decisión consecuente de cumplir con su deber. Contamos también con la militancia en el exilio que trabaja apoyando al interior y con la enorme solidaridad del campo socialista y el movimiento obrero internacional que nos apoya efectivamente.

Hay que construir un Partido que una teoría y práctica en la acción revolucionaria, que una a su justeza política una organización férrea, disciplinada conscientemente, con direcciones organizadas en el movimiento popular, practicante de manera creadora del centralismo democrático, que eduque y forme a sus cuadros en el marxismo-leninismo, en la modestia proletaria, en el coraje y profundamente unitario.

Es necesario unir al Partido en torno a objetivos comunes. Este es la tarea interna del momento. Se han creado condiciones para dispersión socialista, especialmente en el extranjero. Hoy es preciso unir a todo el partido para golpear con un solo puño en contra de nuestros enemigos. La Dirección está haciendo y hará todos los esfuerzos en este sentido, por integrar a todos aquellos que por diferentes razones se alejaron después del golpe. Razones entre las cuales no están ausentes ni la

debilidad material de la Dirección Interior ni la inmadurez de algunos camaradas. Hoy es preciso sumar muchas fuerzas contra Pinochet y contra la estabilización derechista. Para ello hacemos un llamado fraternal a todos los socialistas a incorporarse al Partido en Chile y a su apoyo en el exterior. Los objetivos comunes están dichos en el documento de La Habana y el Plan de Desarrollo. Obviamente, no todos estarán por la unidad en torno a estos principios. Lo lamentamos, pero los partidos también crecen depurándose en la lucha ideológica. Somos claros. La Dirección Interior no está descubriendo ni construyendo un partido de la nada. No partimos de cero. El Partido tiene cuatro décadas y un tanto más, es un Partido maduro y su definición es marxista-leninista. El leninismo es nuestra herencia signada por la sangre socialista, a la que no podemos renunciar.

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

SANTIAGO, NOVIEMBRE DE 1975.
